

museo, y adquiere un valor especial para los aficionados a este género que son multitud.

Luisa-Fernanda Rodríguez

INÉS PRAGA TERENCE. *Una Belleza Terrible: La poesía irlandesa contemporánea (1940-1995)* Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias 1996

Estamos delante de un libro hermoso, por el título, por la cuidadosa edición y sobre todo por el contenido. Inés Praga Terente, su autora, es una estudiosa de la literatura irlandesa y este estudio de la poesía de toda la isla de Irlanda que abarca algo más que la segunda mitad del siglo que ahora termina, es una novedad que se nos convertirá en imprescindible. El título "una belleza terrible" está tomado del poema de W.B. Yeats "Easter 1916", compuesto en septiembre de 1916. Fue un canto a las víctimas de la represión de 1916 en Dublin, cuyos versos "All Changed, changed utterly/A terrible beauty is born" figuran junto a otros de Shakespeare como "motto" de la obra. Y así es porque desde el comienzo el lector avanza con la idea del nacimiento de una nación y de una literatura que aún tienen el dolor reciente. El verso se repite en el poema de Yeats casi como un estribillo después de nombrar a los muertos "MacDonagh and MacBride/And Connolly and Pearse /...Wherever green is worn. / Are changed, changed utterly: / A terrible beauty is born." Este recuerdo del pasado y de una historia de lucha que se expresa en la lengua del invasor está lleno de significado: el que se refiera a las generaciones nacidas inmediatamente después de la muerte de Yeats (1939) y de Joyce (1941) no significa otra cosa que una apuesta por la continuidad o evolución, nunca ruptura. Porque en cualquier caso la literatura irlandesa viene precedida de una búsqueda propia de una voz diferente que no hubieran sido posible sin la muerte de aquellos que Yeats nombra en su poema. La poesía de hoy no puede desvincularse de su ayer. Una vez que nos internamos en el libro es evidente que la antorcha poética procede de uno de los forjadores de la nación irlandesa: Yeats. Tuvo que pasar algún tiempo antes de que se aceptara a Joyce, aunque éste hubiera dejado escrito en su *Portrait of the Artist as a Young Man* que aquella tierra y aquel país le habían hecho y como tal habría de expresarse. No deja de ser paradójico que los dos prohombres se escribieran en la lengua del invasor, una lengua por otra parte que, como también dijera Joyce, los irlandeses habían permitido que se impusiera a la suya propia y que no estaba dispuesto a aprender. También hay poetas en este estudio que tratan de recuperar la lengua vernácula y

escriben en gaélico. Los poetas y los poemas pretenden ser, en palabras de la autora, "un canon literario, un intento de clasificar la pluralidad de voces poéticas y trazar la línea que las agrupa o las divide".

Este "intento" es el producto de años de recopilación de datos, en algunos casos una verdadera investigación de campo. Ha requerido de una interpretación que ha permitido su clasificación que se intuye compleja por la cantidad de autores y obras recogidos. Divide el contenido de esta obra en seis capítulos precedidos de una interesante introducción sobre la tradición literaria que se asienta en Joyce o en Yeats. Se ocupa en el cuarto de la poesía de Irlanda del Norte y dedica un último e importante capítulo a la poesía escrita por mujeres. Dedicó un capítulo completo a Seamus Heaney, pero también están MacNeice y Kavanagh, Tom Paulin y Kinsella. Desde el capítulo introductorio se ponen en evidencia las dos actitudes literarias que propone la tradición que instauraron James Joyce y W.B. Yeats. Los poetas que mantienen la actitud cosmopolita desvinculada del problema inmediato o aquellos que se mantienen atados exclusivamente a lo inmediato que parece ineludible marcan la tónica de esta clasificación que evidencia una tensión que, después de todo, es una constante en la forja de la identidad de una nación: qué se quiere ser y cómo son asuntos de la mayor trascendencia. Incluye una valiosísima bibliografía y convierte el libro en una lectura placentera. Esto último adquiere una dimensión especial porque los productos de la investigación universitaria no suelen digerirse con facilidad. A esto ayuda la muy agradable disposición de sus páginas, algo también insólito en ediciones universitarias.

Luisa-Fernanda Rodríguez

*VV. AA. Philologica (Homenaje al profesor Ricardo Senabre)*, Universidad de Extremadura, 1996. 624 pp.

Quince años dedicó Ricardo Senabre a poner en marcha la Universidad de Extremadura, a partir de 1971 en que llegó a Cáceres para dirigir el recién creado Colegio Universitario y, pocos años después, la Facultad de Filosofía y Letras, de la que fue primer decano, cargo que ejerció durante diez años. Desde dicha Facultad se ha promovido este merecido y extenso homenaje, en el que colaboran más de treinta especialistas que alumbran diferentes parcelas de la lengua, la teoría literaria y la propia literatura. Entre los estudiosos hay numerosos discípulos directos del hoy Catedrático de Teoría de la Literatura de la Universidad de Salamanca; y digo directos